



En las actividades de mantenimiento automotriz, se generan residuos principalmente de lubricantes y refrigerantes, siendo el más común, el aceite de motor. Este tipo de residuos son considerados peligrosos, ya que, por sus características fisicoquímicas, representan un riesgo para la salud de los seres vivos y el medio ambiente.

Desafortunadamente, la mayoría de los usuarios que realizan esta actividad, no conocen cuáles son las prácticas adecuadas para gestionar de manera correcta los fluidos que han reemplazado en su vehículo.



PROCURADURÍA FEDERAL DE PROTECCIÓN AL AMBIENTE

Una mala gestión de estos residuos podría hacerte acreedor a una sanción por parte de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (**PROFEPA**), dado que este organismo tiene la facultad de sancionar con multas económicas o incluso años en prisión.

Antes de realizar el cambio de algún fluido automotriz, te recomendamos tener a tu disposición:



Recipientes nuevos y limpios*



Kit para derrames o material absorbente



Equipo de protección personal

*con la capacidad suficiente de almacenar el volumen que este tipo de residuos pudiera ocupar.



Al terminar de drenar algún fluido de tu vehículo, deposítalo en un recipiente limpio; no mezcles el aceite de motor con anticongelante o algún otro fluido, recuerda que no todos los residuos peligrosos son compatibles.

Coloca alguna etiqueta que te permita identificar: el nombre del residuo y la fecha de generación, verifica que el envase esté bien sellado y que no tenga alguna fuga, para evitar derrames o accidentes.

Si durante este procedimiento utilizaste algún trapo, estopa o material absorbente, también deberás depositarlos en algún contenedor con su respectiva etiqueta, en este caso, no debemos mezclar los residuos sólidos con los residuos líquidos.

En caso de que la cantidad de residuos líquidos obtenidos sea mínima, te recomendamos llevarlo a un taller automotriz para su depósito, ya que ellos cuentan con el servicio de recolección por parte de empresas autorizadas por SEMARNAT.

En caso de que los almacenes de manera temporal, deberá ser en algún lugar que no sea de fácil acceso, que cuente con buena ventilación y lejos de los rayos del sol.

Es importante mencionar que la Ley establece que un residuo peligroso no puede estar almacenado por más de 6 meses a partir de su generación.



Con estas sencillas recomendaciones lograrás la gestión correcta de aquellos residuos peligrosos resultantes de alguna actividad de reparación o del mantenimiento aplicado a tu automóvil y al mismo tiempo, estarás disminuyendo la probabilidad de causar algún impacto negativo al medio ambiente.

Recuerda que pequeñas acciones generan grandes cambios.

